



Iglesia Cristiana Gracia y Amor

Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria

www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

“ACUÉRDATE DE TU CREADOR...”

Apreciado vecino, si ha leído las cartas anteriores a esta, quizás haya notado algunas diferencias entre estas y las creencias populares de nuestros tiempos. Esta hoja trata otra diferencia, lo cual se debe a que el tema de estas cartas es el cristianismo según la Biblia y no según la tradición. Investigar estas diferencias entre la Biblia y la tradición es importante, para poder saber. Así, por favor, examine la Biblia, toda la Biblia.

La quinta palabra: **P E C A D O**, (las anteriores: Autoridad, Dios, Creación, Ley)

El término “pecado” se utiliza bastante en estos tiempos, pero para referirse muchas veces a cosas que no tienen nada que ver con su verdadero significado:

“...Pues el pecado es infracción de la Ley” (1 de Juan 3:4).

Desobedecer a la ley de Dios es muy grave, porque ofende al Creador bondadoso y justo. Al desafiar la criatura a su Creador, ella merece castigo eterno, porque su Creador es infinitamente bueno y sabio. Con el pecado, por pequeño que nos parezca, la persona estorba la armonía del mundo de Dios, e intenta elevarse a la altura de Dios. El concepto que se tiene de los Mandamientos de Dios ahora, es que no son de mucha importancia. La gente piensa que puede vivir a su antojo y no sufrir consecuencias. En el mejor de los casos, reconoce que necesita de leyes, pero pone las propias, o escoge las que le agradan. Dios no permite esto, y el intento de hacerlo lleva a uno a estrellarse contra la dura realidad del gobierno justo del Dios soberano. En algunos casos parece que la persona se sale con la suya, pero, tarde o temprano se despierta ante su error.

*“...Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio...”
(Hebreos 9:27)*

Es decir, el pecado siempre trae su castigo, ahora, después o ambos. Cada cual es responsable de su actuación. Cada cual recibirá según haya hecho. No podemos echarle la culpa a las demás personas. Las circunstancias de la vida no son pretexto para desobedecer a Dios. La ley de Dios es muy rígida. Las sanciones de la ley son ineludibles. Estas frases no son un invento nuestro, sino un fiel reflejo de la Palabra de Dios. Lea e investigue, porque si es como hemos escrito y usted no busca el perdón, según los términos que Dios ofrece, el desenlace será terrible. Después de la muerte, no habrá oportunidad para hallar perdón.

De algo podemos estar muy seguros, y es que todos sin excepción somos pecadores. Nacimos culpables del pecado original. Nacimos caídos, y por lo tanto pecamos. “No hay quien haga lo bueno, no hay ni si quiera uno” (Romanos 3:12). El caso es grave. En otra carta daremos Las Buenas Nuevas.